

# El legado alicantino de J. Furgús y las primeras exploraciones arqueológicas de la costa de Tarifa

*The legacy in Alicante of J. Furgús and the first archaeological explorations of the coast of Tarifa*

Tamara Peña Castillo <sup>1</sup>  
Universidad de Alicante

**Resumen:** En 1907, Julio Furgús (1856-1909), arqueólogo especialista del mundo argárico, realiza un viaje a Tarifa durante el cual visitará la ciudad de *Baelo Claudia* y sus alrededores. Una vez allí, llevará a cabo actuaciones arqueológicas en las necrópolis de levante y de poniente de dicha ciudad que quedarán reflejadas en sus dos publicaciones. A pesar de que su campo de conocimiento queda muy alejado espacial y cronológicamente de este yacimiento, el devenir de las investigaciones arqueológicas en las necrópolis de *Baelo Claudia* se haya fuertemente relacionado con los trabajos que J. Furgús desarrolló en ellas.

**Palabras claves:** Julio Furgús - *Baelo Claudia* - necrópolis de *Baelo Claudia* - costa de Tarifa.

**Abstract:** In 1907, Julio Furgús (1856-1909), archeologist specialist of the argaric world, goes on a trip to Tarifa during which he will visit *Baelo Claudia*'s city and his surroundings. Once there, he will carry out archaeological actions in the eastern and western necropolis of the above mentioned city that they will remain reflected in his two publications. In spite of the fact that his field of knowledge remains very remote spatially and chronologically of this deposit, to develop of the archaeological investigations into *Baelo Claudia*'s necropolis there is the strongly related one to the works that J. Furgús developed in them.

**Key words:** Julio Furgús - *Baelo Claudia* - *Baelo Claudia*' necropolis - Tarifa's coast.

## Introducción

En el marco del proyecto arqueológico “Muerte y ritual funerario en *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Estudio arqueológico y documental de la necrópolis oriental (2012-2017)” que la Universidad de Alicante desarrolla en estrecha colaboración con el Área de Investigación del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia* en la necrópolis oriental de esta ciudad, se ha realizado una exhaustiva investigación historiográfica acerca de la figura del R.P. Julio Furgús, pionero en trabajos de prehistoria y arqueología y fundador del primer museo arqueológico provincial de Alicante que se enclavó en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela. Como se ha adelantado, Furgús visitó Tarifa en el año 1907, emprendiendo una serie de actividades arqueológicas en *Baelo Claudia*, hoy prácticamente desconocidas, y que nos son muy útiles para ampliar el horizonte del citado proyecto.

El objetivo principal que motivó dicha investigación fue tratar de aproximarnos al conocimiento y motivación de este viaje, es decir, intentar esclarecer el motivo real por el que este investigador dedicado fundamentalmente a la Prehistoria y, en concreto al mundo argárico, <sup>2</sup> decide realizar prospeccio-

nes y actuaciones arqueológicas en la costa gaditana que tan alejada queda de los marcos geográfico y cronológico propios de la mencionada línea de investigación. En segundo término, conocemos la existencia de materiales exhumados en las necrópolis de *Baelo Claudia* en diferentes campañas desde principios del siglo XX que en la actualidad se encuentran dispersos en salas y almacenes de diversos museos arqueológicos, entre los que se encuentran el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela y el Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ). A partir del rastreo y conocimiento de las actuaciones de Furgús en las necrópolis de *Baelo* y, teniendo siempre presente la necesidad de ser completado con el análisis y estudio de estos objetos, pretendemos poder establecer una relación directa entre estos materiales y el paso de Furgús por *Baelo Claudia*.

## J. Furgús: un jesuita arqueólogo del siglo XIX

Julio Furgús nació el 13 de enero de 1856 en Agen, ciudad próxima a Toulouse. Siendo él niño, su familia se trasladó a Tarragona y después a Barcelona, residiendo en España desde entonces. <sup>3</sup> En 1894 se iniciaría como miembro de la Compa-

1.- Licenciada en Historia. Correo electrónico: tamarapc4@gmail.com.

2.- Cuya cultura se podría definir como propia y característica de los territorios del sureste de la península ibérica, y que tuvo lugar durante la Edad del Bronce.

3.- BARNOLA, J.: “Necrología. El R.P Julio Furgús, S.J.”, *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales* 91 (1909) 83-

ña de Jesús en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Alicante) tras pronunciar su Profesión Solemne.<sup>4</sup> En esta ciudad pasará el resto de su vida hasta su fallecimiento en 1909 excepto tres años –de 1895 a 1898- que residió en el Colegio de San Ignacio de Sarriá (Barcelona) en el cargo de prefecto.<sup>5</sup> Será en esta segunda estancia, de 1898 a 1909, cuando inicie sus trabajos de investigación arqueológica mediante la realización de excavaciones y prospecciones arqueológicas,<sup>6</sup> para las que contó con el apoyo de ilustres terratenientes, destacados nobles como el Marqués de la Algorfa y, sobre todo, el de su hermano mayor, el Marqués del Bosch.<sup>7</sup> Gracias a estos apoyos se explica la celeridad de los trabajos de campo del jesuita y la rapidez con la que es posible mostrar al mundo la enorme colección reunida a partir de excavaciones y donaciones<sup>8</sup> a través de la creación del museo de antigüedades de Santo Domingo de Orihuela (ilustración 1).

El hecho de que J. Furgús fuera miembro de la Compañía de Jesús constituye un punto clave para su formación personal, religiosa y científica, especialmente atendiendo a su interés por la Arqueología, pues el estamento eclesiástico ha participado de pleno en el proceso de recuperación y estudio de las antigüedades clásicas al tener una fuerte formación intelectual dentro de la sociedad española.<sup>9</sup>

No hay que olvidar que Furgús es un arqueólogo nacido y formado en el siglo XIX por lo que estará totalmente influido por su época y responderá a los intereses de la misma. Será en esta centuria cuando el estudio de las antigüedades comience a abrirse a la sociedad gracias al libre acceso a la educación por parte de la misma y la Arqueología española se institucionalice debido al surgimiento del nacionalismo político.<sup>10</sup> Derivado de ello, la práctica arqueológica se realizará como un acto de patriotismo y el concepto de Arqueología comenzará a ser empleado como sinónimo de ciencia.<sup>11</sup> Este cambio será paulatino en el tiempo quedando reminiscencias de épocas anteriores, como los siglos XVI y XVII, en los que

se desarrolló en España un interés por el estudio de inscripciones, monedas y en menor medida esculturas como método de conocimiento histórico.<sup>12</sup> Junto a este estudio y erudición surge también el coleccionismo privado de objetos arqueológicos procedentes de hallazgos casuales, donaciones o regalos, una práctica que promueve la búsqueda y recuperación de estos restos y facilita su estudio por parte de los eruditos.<sup>13</sup>

Comprendiendo el interés del momento y teniendo presente que el padre Furgús vivió en una era en la que la Arqueología comenzaba a institucionalizarse y ser entendida como sinónimo de ciencia, el religioso se nutre como arqueólogo y hombre de “ciencia”<sup>14</sup> de épocas pasadas en las que imperaba el coleccionismo particular. Por esto es comprensible que, para este jesuita, la principal motivación por la que realizaba excursiones arqueológicas tanto dentro de la provincia de Alicante como fuera de ella, fuera recoger material para el enriquecimiento de su colección personal del colegio de Santo Domingo de Orihuela.<sup>15</sup>

Además, como parte también de su formación e influencia decimonónica, existe una actitud de desconfianza a la hora de mostrar estos objetos a otros investigadores del momento, como los hermanos Siret, con los que a pesar de mantener una asidua relación epistolar intercambiando opiniones sobre los trabajos que unos y otros realizaban,<sup>16</sup> se mostró receloso de enseñar muchos de sus hallazgos, algo común en “el marco de desconfianza y competencia por los descubrimientos y la primicia a la hora de mostrarlos a la sociedad y la comunidad científica”.<sup>17</sup> Como era habitual en la época, Furgús busca sacar de sus trabajos el mayor resultado y rentabilidad mediante la recolección de piezas con las que reunir una colección que pudiera llegar a considerarse de referencia.<sup>18</sup> Como señala Mariano Ayarzagüena, “Furgús gozaba de gran prestigio como arqueólogo entre los poderes políticos y económicos del entorno, especialmente por su afamada

---

91; LASALA CLAVER, F.J.: “Reseña biográfica de Julio Furgús” en VV.AA, *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 28-53.

4.- La profesión religiosa consiste en obligarse a cumplir los votos. De esta manera, el que lo hace deja de ser novicio para ser profeso.

5.- F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 28.

6.- J. Barnola, ob. cit., 1909, p. 85; F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 30.

7.- F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 43.

8.- *Ídem*.

9.- BELTRÁN FORTES, J.: “El estamento eclesiástico en la historia de la Arqueología española del Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)” en Beltrán Fortes, J. y Deamos, M.B. (editores): *El clero y la Arqueología española (II Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica)*, Sevilla, 2003, pp. 11-31.

10.- DÍAZ ANDREU, M.; MORA, G.: “Arqueología y política: el desarrollo de la arqueología española en su contexto histórico”, *Trabajos de Prehistoria* 52,1 (1995) 25-38.

11.- *Ídem*

12.- DÍAZ ANDREU, M. y otros: “Introducción” en Díaz-Andreu, M. y otros (coordinadores): *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (siglos XV-XX)*, Madrid, 2009, pp. 13-57; M. Díaz-Andreu, y G. Mora, ob. cit., 1995, p. 26.

13.- J. Beltrán Fortes, ob. cit., 2003, p. 17.

14.- J. Barnola, ob. cit., 1909, p. 89.

15.- *Ibidem*, p. 87.

16.- F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 30.

17.- SIMÓN GARCÍA, J.L.: “Los materiales argáricos de la colección Furgús, la metalurgia” en VV.AA.: *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 92-109.

18.- *Ídem*.

colección<sup>19</sup>.

Mediante estas actividades de prospección y excavación arqueológica, Furgús se convertía en uno de los pioneros de la Arqueología en España<sup>20</sup> siendo reconocido por su labor investigadora tanto dentro como fuera del país.<sup>21</sup> Además se consagró como el creador de la primera institución museística vinculada a la Arqueología en tierras valencianas, el Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo, germen del actual museo arqueológico comarcal de Orihuela, creado a partir de los objetos que recogiera de sus propios hallazgos y donaciones.<sup>22</sup>

### La llegada de Furgús a Tarifa y *Baelo Claudia*

La importancia que tuvo la actuación de Julio Furgús en *Baelo Claudia* y la repercusión que causó en el marco investigador del momento es innegable, pues a partir de su paso por esta ciudad y de sus publicaciones –alguna en francés–<sup>23</sup> *Baelo* se convertirá en objeto de nuevas prospecciones y excavaciones con carácter divulgativo y científico y en los años siguientes a la publicación de sus trabajos entrará en los foros nacionales de divulgación científica.<sup>24</sup>

Sin embargo, a pesar de la importante repercusión que supuso el paso del jesuita por *Baelo Claudia*, no acertábamos a comprender el hecho de que un jesuita afincado en Alicante y dedicado a la Prehistoria visitara y realizara excavaciones arqueológicas en *Baelo Claudia*, una ciudad romana. Ésta fue, como exponíamos en la introducción, la pregunta planteada en el momento de abordar la presente investigación y sobre la que versa la misma.

Lo primero fue esclarecer el motivo del porqué del viaje a Tarifa. Las deducciones obtenidas a partir de la lectura y el análisis de las dos únicas obras escritas y publicadas por el padre Furgús<sup>25</sup> sobre este viaje son las que nos han ofrecido una base con fuerza para poder plantear aquí unas hipótesis con las que intentar ofrecer una respuesta a la incógnita del porqué de este viaje. En ambas publicaciones hay una refe-

rencia que consideramos clave y ésta es la nota de agradecimiento que las encabeza, ambas muy similares:

“Je dois à l'excellente famille Abreu et au vice-consul du Danemark, à Tarifa, D. Rodrigo de Lara Villasante, l'heureuse réalisation de mes désirs”.<sup>26 27</sup>

“Reconózcame deudor al R. P. Manuel Abreu especialísimamente, y a sus excelentes hermanos D. Joaquín y D. Agustín Abreu, así como a Don Rodrigo de Lara y Villasante, vicecónsul de Dinamarca en Tarifa, de la facilidad que en dos distintas ocasiones me fue graciosamente proporcionada de llevar a cabo algunas excursiones arqueológicas en la costa gaditana, comprendida entre Tarifa y la desembocadura del histórico Barbate”.<sup>28</sup>

A partir de estas palabras indagamos acerca de estas dos figuras que están proporcionándole ayuda y son quienes se encargan de que pueda llevar a cabo su trabajo. Desgraciadamente hasta el momento no ha sido posible encontrar demasiada información acerca de Don Rodrigo de Lara y Villasante más que la ofrecida por Furgús, quien de él dice que era vice-cónsul de Dinamarca en Tarifa.<sup>29</sup> Asimismo, queremos señalar una mención parcial aportada por Iván García y Ángel Muñoz que añaden que esta figura además era el corresponsal de la Comisión de Monumentos Históricos en esta localidad gaditana,<sup>30</sup> por lo que su relación con el patrimonio histórico y monumental debió ser más que evidente.

Será, por el contrario, la figura de Manuel Abreu la que nos ha proporcionado una valiosa información y nos ha permitido el desarrollo de nuestras hipótesis. Manuel Abreu Herrera nació en Tarifa y a la edad de 15 años pasó a formar parte de la Compañía de Jesús, siendo un hombre de gran inteligencia con un fuerte poder de persuasión.<sup>31</sup> Según apuntan los biógrafos, el padre Abreu era un hombre muy apasionado cuyas ideas religiosas se inclinaban hacia el integrismo católico<sup>32</sup> y el antiliberalismo.<sup>33</sup> En 1905 en una carta enviada a un tal R.P. Martín aborda el tema de la cuestión social y educativa, criticando con fuerza a quienes fundaban instituciones

19.- M. Ayarzagüena, ob. cit., 2004, pp. 243-244.

20.- F. J. Lasala Claver, F.J., ob. cit, 2009, pp. 29-30; HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y otros: “Presentación” en VV.AA.: *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 12-13.

21.- M. Ayarzagüena, ob. cit, 2004, p. 244; J. Barnola, ob. cit., 1909, p. 89; F. J. Lasala Claver, ob. cit, 2009, p. 31.

22.- SOLER DÍAZ, J.A.: “El museo arqueológico de Santo Domingo de Orihuela” en VV.AA.: *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 34-53.

23.- Es importante señalar que poco después surge el interés de Pierre Paris por esta zona, iniciándose la misión francesa en 1917, hecho que destacaremos en páginas posteriores.

24.- GARCÍA GIMÉNEZ, I.; MUÑOZ VICENTE, Á.: “Jules Furgus en Baelo Claudia. Pionero y precursor de la arqueología en el Campo de Gibraltar”, *Cuadernos de Prehistoria y Patrimonio Cultural del Bajo Segura, n.º2. Homenaje al padre Julio Furgús*, 2009, pp. 37-46.

25.- Ver nota nº 3

26.- “Debo a la excelente familia Abreu y al vicecónsul de Dinamarca en Tarifa, D. Rodrigo de Lara y Villasante la satisfactoria realización de mis deseos”.

27.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 154.

28.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 205.

29.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 154; J. Furgús, ob. cit, 1908, p. 204.

30.- I. García Jiménez y A. Muñoz Vcente, ob. cit., p. 39.

31.- REVUELTA GONZÁLEZ, M.: *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea. Tomo III: palabras y fermentos (1868-1912)*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2008.

32.- Actitud de rechazo ante cualquier cambio doctrinal para mantener íntegros los principios de la doctrina tradicional.

33.- M. Revuelta González, ob. cit, 2008, p. 881.

económicas para los obreros sin preocuparse en nada por su formación religiosa.<sup>34</sup> En esta carta queda plasmada su ideología y su visión de lo que debía ser un modelo educativo. Además será colaborador del padre Ángel Ayala en la creación de un proyecto de formación dirigido a las clases más desfavorecidas de la sociedad, los obreros y los hijos de éstos, fundando una escuela que fuese plataforma para educar, moralizar y promocionar integralmente a éstos.<sup>35 36</sup>

En páginas anteriores decíamos que Furgús contó con el apoyo de ilustres terratenientes, destacados nobles como el Marqués de la Algorfa y el Marqués del Bosch. Ambos eran figuras de gran poder e influencia en los poderes políticos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en la provincia de Alicante.

José de Rojas y Galiano (Marqués del Bosch) fue jefe del partido conservador en la circunscripción de Alicante entre 1890 y 1898,<sup>37</sup> diputado a Cortes por la circunscripción de Alicante en 1891 y 1896 y en este mismo año será nombrado Grande de España. Rafael de Rojas y Galiano (Marqués de la Algorfa y hermano del Marqués del Bosch) fue un destacado político conservador. A principios del siglo XX fue el jefe provincial de los tradicionalistas alicantinos, aunque dimitió en 1915.<sup>38</sup> Junto a destacados dirigentes del partido conservador crearán en 1895 el Centro Católico de Alicante para fomentar la religión católica entre los obreros y facilitarles una educación cristiana.<sup>39</sup>

Estos hermanos guardan una estrecha relación con el padre Furgús y la dedicación de éste a la ciencia arqueológica. El jesuita cuenta con su apoyo para la realización de sus actividades arqueológicas, como las prospecciones en la localidad de la Algorfa,<sup>40</sup> y además favorecen la ampliación de su fondo museístico.<sup>41</sup> Pero será con José de Rojas con quién guardará una mayor amistad puesto que según el P. Barnola “secundaba con decidida protección los trabajos del Padre”.<sup>42</sup> Éste, al igual que su hermano, también donará objetos para la colección del museo<sup>43</sup>. José de Rojas, conocería bien a Furgús por haberse formado en Santo Domingo y visitar con frecuencia el colegio para la realización de ejercicios espirituales<sup>44</sup> teniendo ambos intereses comunes, como el

gusto por la antigüedad.<sup>45</sup>

Creemos que de esta estrecha amistad existente entre los hermanos Rojas y Galiano y el padre Furgús se hiciera eco el padre Abreu y, por motivos de índole político/religiosa se pusiera en contacto con nuestro protagonista, desembocando en la reunión acontecida en 1907 en Tarifa. Estos motivos a los que hacemos alusión bien podrían guardar alguna relación con las ideas religiosas del padre Abreu en torno a la cuestión social. Recordemos que Manuel Abreu era partidario de la creación de instituciones que ofrecieran una educación religiosa católica a los obreros. Por su parte, los hermanos de Rojas y Galiano eran creadores en Alicante del Centro Católico, que fomentaba la religión católica entre los obreros y les ofrecía una educación cristiana. Por tanto, queda claro que estos protagonistas compartían un mismo pensamiento en cuanto a lo que la educación de la clase obrera se refiere.<sup>46</sup>

Si la intención del padre Abreu hubiera sido la formación de este tipo de instituciones habría necesitado el apoyo de personas influyentes que estuvieran de acuerdo con su política. Quiénes mejor para ello que dos de los creadores del Centro Católico de Alicante -que responde perfectamente a sus ideales-, y que, además, son figuras con un gran peso político. Poder disponer de este apoyo habría supuesto una gran fuerza. Tal vez, este intento suyo de crear escuelas para tal fin fuera lo que motivó más tarde a Ángel Ayala a contar con su ayuda para la fundación en 1908 del Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI). Basándonos en este planteamiento, Abreu habría acudido a Furgús para plantearle sus ideas y que éste actuara como mediador con los hermanos. No podemos pasar por alto el hecho de que Manuel Abreu fuera natural de Tarifa. Teniendo en cuenta este dato, creemos que esta reunión pudo celebrarse en la casa particular de la familia Abreu, lo que explicaría la presencia de sus hermanos, Joaquín y Agustín Abreu Herrera, que también ayudarían a Furgús en su “excursión” por la costa tarifeña y su visita a *Baelo*, aunque desconocemos su grado de implicación.<sup>47</sup>

Este planteamiento nos ofrecería una resolución a la pregunta formulada inicialmente: ¿qué motiva a Julio Furgús a viajar a Tarifa y actuar en *Baelo Claudia*? La respuesta,

---

34.- *Ídem*.

356.- Germen de lo que hoy es el Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI)

36.- Asociación de Ingenieros del ICAI (editores): “ICAI. Una historia inspirada” en *Anales de mecánica y electricidad* 76-4 (1999) 92-107, ejemplar dedicado a: VI Congreso de Ingenieros ICAI.

37.- ZURITA ALDEGUER, R.: “Rojas Galiano, José de”, en Paniagua, J. y Piqueras, J.A. (directores): *Diccionario biográfico de políticos valencianos 1810-2005*, Valencia, 2003.

38.- MORENO SÁEZ, F.: “Rojas y Galiano, Rafael”, en Paniagua, J. y Piqueras, J.A. (directores): *Diccionario biográfico de políticos valencianos 1810-2005*, Valencia, 2003.

39.- ZURITA ALDEGUER, R.: *El marqués del Bosch y el conservadurismo alicantino. Patronazgo y clientela en el tránsito de sufragio censitario al sufragio universal*, Universidad de Alicante, 1994.

40.- FURGÚS, J.: “Breve exploración arqueológica”, *Razón y Fe* 9 (1904) 213-217.

41.- *Ibidem*, p. 217.

42.- J. Barnola, ob. cit., p. 87.

43.- J. Barnola, ob. cit., p. 87; F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 33.

44.- R. Zurita Aldeguer, ob. cit., 1994, p. 146; J. A. Soler Díaz, ob. cit, p. 43.

44.- J. A. Soler Díaz, ob. cit, p. 43.

45.- PEÑA CASTILLO, T.: *Julio Furgús y las necrópolis de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Aproximación al estudio de la exploración arqueológica de 1907*, Trabajo Fin de Máster inédito, Alicante, 2013.

47.- *Ídem*.

basándonos en lo que hemos expuesto, sería clara: Furgús acude a la demanda de un hermano<sup>48</sup> que solicita su ayuda. Las propias palabras del religioso podrían servir de apoyo a esta propuesta: “les devoirs de mon ministère apostolique m’ayant appelé, il y quelques mois, à Tarifa”.<sup>49 50</sup> Es decir, no es por decisión propia el motivo de su viaje pero ya que se encuentra en Tarifa no puede desaprovechar la oportunidad de visitar las ruinas de *Baelo Claudia*,<sup>51</sup> de las que conoce su existencia por las noticias que ha podido recoger.<sup>52</sup> Además, el hecho de que en la realización de sus trabajos en *Baelo Claudia* no sea riguroso y siga un método, como sabemos que si está siguiendo en sus trabajos en Alicante (registro riguroso del material, dibujos y fotograbados, descripción detallada de los trabajos, etc.) son un sustento más en esta hipótesis. Los trabajos publicados sobre su paso por *Baelo* responden más a un relato del propio viaje que una memoria arqueológica en sí, y es ésta una de las novedades más interesantes en relación con nuestra investigación y con los trabajos historiográficos que se vienen desarrollando en el marco del proyecto sobre el mundo funerario. De esta forma, como veremos, Furgús podría pasar de ser considerado un “pionero” de la investigación arqueológica, en una clara consideración positiva de su figura<sup>53</sup>, a ser una especie de coleccionista u oportunista, aunque nunca hemos de despreciar que publicase sus exploraciones y que dejase constancia de su recogida de materiales<sup>54</sup> que, de hecho, son la base fundamental sobre la que estamos construyendo nuestra investigación.<sup>55</sup>

Por tanto, se plantea que Furgús apareciera en *Baelo Claudia* por motivos inicialmente no científicos, es decir, que no existió ninguna premeditación ni organización previa de la actuación arqueológica llevada a cabo en 1907 que desembocó en la excavación de las necrópolis.<sup>56</sup>

### Descripción y análisis de los trabajos realizados en las necrópolis de *Baelo*

Una vez en *Baelo Claudia*, teniendo en cuenta que Furgús es un arqueólogo decimonónico cuyas ideas y trabajos responden al ideario de la época y la motivación de sus excavaciones se centra en encontrar objetos que exponer en

su museo para así avivar el celo de otros eruditos y aumentar su popularidad tanto de arqueólogo como de investigador, no es extraño que su gran interés se centre en encontrar al menos una necrópolis entre las ruinas de la ciudad. Sin embargo, no sólo dará con una, sino que para su sorpresa descubrirá dos de las necrópolis existentes en *Baelo Claudia* –la necrópolis occidental, junto a la puerta de *Gades* y la oriental, próxima a la puerta de *Carteia*<sup>57</sup> (ilustración 2).

La primera de ellas, la necrópolis de Levante, u oriental, la encuentra en una planicie junto a la playa, completamente cubierta por la arena.<sup>58</sup> En ella halló varios grupos de nichos funerarios y sarcófagos de piedra labrada, por lo que deduce que el ritual de enterramiento utilizado es la inhumación. La inexistencia de un ajuar rico y el poco tiempo de que disponía para su inspección fueron suficientes argumentos para abandonar su labor en este lugar.<sup>59</sup> Por su parte, la necrópolis de Poniente, también conocida como occidental u oeste -y, sobre la que recaerá el grueso de su actuación- es la más alejada de la ciudad, situándose sobre una colina también cubierta por la arena que en algunos puntos supera los dos metros de espesor.<sup>60</sup> En ésta, Furgús destaca que el rito funerario ha cambiado, pues ya no se practica la inhumación sino la incineración en urnas funerarias de barro con un plato a modo de tapadera<sup>61</sup> cuyo uso estaría destinado bien a contener las cenizas del difunto tras su cremación -opción que él considera más conveniente- o a recoger el agua que se ofrecía al alma del difunto.<sup>62</sup> En contraposición a la anterior necrópolis, aquí el ajuar es rico y variado y los materiales asociados a dichos enterramientos eran abundantes. Éstos los podemos conocer a partir de un listado ofrecido por el propio Furgús, diferenciándolos en función del material en:

-Objetos de cristal: los más abundantes y frágiles. Entre ellos se encuentran pequeñas fuentes de formas elegantes, tazas, redomas, lacrimatorios, etc.<sup>63</sup> (ilustración 3).  
-Objetos de cerámica: presentan un mejor estado de conservación que los anteriores aunque una menor presencia. Además de las urnas funerarias ya referidas aparecen platos, tazones o lamparillas (lucernas) de pasta fina y formas elegantes. También se encontró una pesa de telar de barro muy fino con un orificio central y un fragmento de teja con

48.- Entiéndase como un hermano religioso, que pertenecen a la misma congregación.

49.- Los deberes de mi ministerio apostólico me habían llamado hace unos meses a Tarifa”.

50.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 154.

51.- *Ídem*.

52.- J. Furgús, ob. cit., 1907, pp. 152-154.

53.- I. García Jiménez y A. Muñoz Vicente, ob. cit.

54.- J. Furgús, ob. cit., 1907; J. Furgús, ob. cit., 1908.

55.- Peña Castillo, ob. cit., 2013,

56.- *Ídem*.

57.- J. Furgús, ob. cit., 1907, pp. 154-155.

58.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 209.

59.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 155; J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 209.

60.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 155; J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 210; SILLIÈRES, P.: *Baelo Claudia, una ciudad romana de la Bética*, Madrid, 1997.

61.- *Ídem*.

62.- J. Furgús, ob. cit., 1957, p. 156; J. Furgús, ob. cit., 1908, 210.

63.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 157; J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 211.

sello del fabricante<sup>64</sup> <sup>65</sup> (ilustración 4).

-Objetos de metal: muy abundantes. Se trata de clavos de hierro o cobre idénticos a los encontrados en la necrópolis oriental. Destaca la importancia del empleo de estos clavos en el ritual funerario como algo muy común al poder atestiguar también dicha presencia en sepulturas de yacimientos en Murcia, *Lucentum* (Alicante) y otras regiones de España. Además añade la presencia de dos páteras de bronce<sup>66</sup>. A este material hay que añadir los escasos objetos de adorno de bronce,<sup>67</sup> y, por último, las monedas, todas de cobre a excepción de una de plata perteneciente al reinado del emperador Antonino.<sup>68</sup>

-Objetos de piedra: entre ellos no aparece ninguna lápida ni inscripción, pero si un busto y una cabeza que Furgús interpreta como pertenecientes a dos esculturas<sup>69</sup> (ilustración 5).

Según Pierre Paris, los objetos que recogiera en esta necrópolis el padre Furgús pasaron a formar parte de los fondos del museo del Colegio de Santo Domingo en Orihuela.<sup>70</sup> Con estas palabras, lo que hasta el momento no era más que una suposición ha pasado a convertirse en una confirmación. Como decíamos, tenemos conocimiento de la existencia de materiales exhumados en las necrópolis de *Baelo* en diferentes campañas desde principios del siglo XX dispersos en salas y almacenes de diversos museos arqueológicos. Hasta ahora creíamos que los materiales del Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela y del MARQ, cuyos fondos proceden del antiguo museo de antigüedades de Santo Domingo, podrían tener su procedencia en *Baelo Claudia*, sin saber a ciencia cierta si este era su origen o no. Ahora, gracias a las palabras de Pierre Paris “tous les objets énumérés par le P. Furgus sont heureusement conservés au musée du collège des Pères Jésuites d’ Orihuela”,<sup>71</sup><sup>72</sup> podemos confirmar que los materiales se depositaron en el museo de Orihuela y coinciden con el tipo de materiales que hoy encontramos en el mismo, por lo que la probabilidad de que una gran parte proceda de *Baelo Claudia* nos parece muy elevada. No obstante debemos matizar esta afirmación pues debido al devenir que han sufrido estos materiales a lo largo de los años, traspaso de material de un museo a otro, con su consecuente pérdida y rotura, además de intercambio de piezas con otros museos, estos objetos

“romanos” bien podrían no pertenecer a *Baelo Claudia*.<sup>73</sup> El estudio de los mismos lo determinará pues el testimonio de P. Paris, aunque muy útil e interesante, es insuficiente para poder establecer el origen de los mismos.

De la lectura del texto escrito por Furgús extraemos una abundante e interesante información: lo más destacable es que las condiciones para excavar en las necrópolis son muy duras y desfavorables. El continuo viento dejaba al descubierto las ruinas, lo que favorecía las actividades clandestinas de expolio y venta ilegal de los objetos<sup>74</sup> y la gran cantidad de arena que se movía continuamente por este viento era perjudicial para los objetos frágiles y delicados que se rompían con mucha facilidad. Además, debe lidiar con el problema de la inexperiencia y falta de destreza de los obreros, que rompían a menudo objetos enteros.<sup>75</sup> Por último, añade la escasez de medios y tiempo de que disponía.<sup>76</sup>

Llegados a este punto nos gustaría realizar una reflexión al respecto y darle así la importancia que merece al dato anterior. Apuntábamos que la presencia en Tarifa del padre Furgús se debería a una reunión clandestina con el padre Abreu, sin estar en ningún momento vinculada con *Baelo Claudia*, pero, aprovechando su estancia y conociendo la existencia de las ruinas, no pudo evitar hacer una visita al yacimiento. Ahora, el dato ofrecido por el propio Furgús acerca de la escasez de medios de que dispone para excavar: “pero tamaña empresa [...] está fuera de toda iniciativa particular, quedando reservada a los poderosos arranques de ricas corporaciones o al cuidadoso estudio de comisiones subvencionadas por el Estado<sup>77</sup>” viene a completar la hipótesis planteada. Carece de medios con los que poder efectuar trabajos arqueológicos en buenas condiciones porque la motivación real del viaje no es arqueológica ni tiene motivos científicos, por tanto no cuenta con un respaldo económico para estas actividades.

#### La exploración arqueológica por la costa de Tarifa

Sin embargo, su paso por Tarifa no se limita a una mera visita -y actuación- a las ruinas de *Baelo Claudia*, sino que además emprende una excursión por los alrededores en busca de otros yacimientos.

El primer lugar por el que pasa tras abandonar esta ciudad hispanorromana es la ciudad de Zahara de los Atunes. En ella

64.- <<P · M · LVCR · S · C >>.

65.- J. Furgús, ob. cit., 1907, pp. 157-158; J. Furgús, ob. cit., 1908, pp. 211-212.

66.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 158; J. Furgús, ob. cit., 1908, pp. 212-213.

67.- J. Furgús, ob. cit., 1907, p. 159; J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 213.

68.- *Ídem*.

69.- J. Furgús, ob. cit., 1907, pp. 159-160; J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 214.

70.- PARIS, P. y otros: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) 1917-1921. Tome II. La Nécropole*, Bibliothèque de l'école des hautes études hispaniques, Fascicule VI bis, Paris, 1926.

71.- “Todos los objetos enumerado por el padre Furgús, fueron afortunadamente depositados en el colegio de los Padres Jesuitas en Orihuela”.

72.- P. Paris y otros, ob. cit., 1926, p. 10.

73.- DIZ ARDID, E.: “Del museo de antigüedades de Santo Domingo al museo arqueológico comarcal de Orihuela” en VV.AA.: *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 34-53.

74.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 209.

75.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 211.

76.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 209.

77.- *Ídem*.

divisa las ruinas de murallas y torreones de un antiguo castillo de donde se lleva monedas y vasijas romanas de cerámica común en buen estado de conservación. También detecta en las proximidades un cerro donde existió una necrópolis de la que sólo le es posible llevarse fragmentos de urnas cinerarias.<sup>78</sup> En la falda de este mismo cerro documenta un tipo de sepulturas, con tres variantes en su forma, cuya cubierta la forman una serie de losas y no presentan ajuar. Las data en época romana pero no descarta la posibilidad de que puedan pertenecer a una época anterior, a una cultura semítica.<sup>79</sup> Este tipo de sepulturas las documenta también en toda la comarca de Zahara, encontrando centenares junto al Cortijo del Moro, en las faldas de la Sierra del Retín y en las cercanías del Cortijo de la Java.<sup>80</sup> Creemos que estas sepulturas a las que alude son las de carácter antropomorfo, tan abundantes en la zona.

Posteriormente irá a la ciudad de Barbate donde encuentra abundantes sepulturas en la ladera de unas colinas. En estas sepulturas aparecen vasijas rotas, que también data de época romana debido a su pasta y elaboración.<sup>81</sup> Su siguiente parada será Conil, de la que relata que aparecieron sepulturas iguales a las encontradas en Barbate. De aquí se llevará dos anforitas que aparecieron en estas sepulturas por cortesía del arcipreste de Vejer.<sup>82</sup> También visitará el yacimiento conocido como Silla del Papa y el Peñón del Aljibe entre otros sitios no muy lejanos de la costa y de los que ni siquiera se molesta ni en dejar por escrito su nombre.<sup>83</sup>

Por último, llegará al pueblo de Facinas, el único lugar donde pudo descubrir algún indicio de estación prehistórica. El material cerámico que aquí recoge lo relaciona con la cerámica celta hallada en San Antón (Orihuela, Alicante) y Sudeste de España.<sup>84</sup> Posiblemente, “el indicio de estación prehistórica” al que se refiere sea uno de los tres dólmenes existentes hoy día en la localidad de Facinas, en el extremo de la falda noroeste de la Sierra de Salaviciosa. Éstos están contruidos con grandes ortostatos de piedra arenisca de la propia sierra y las entradas a los mismos están orientadas hacia el oeste. Además los tres dólmenes han sido expoliados.<sup>85</sup> Dado que Furgús destacaría por su especialidad en el mundo

prehistórico mediante el estudio de los yacimientos de San Antón (Orihuela) y Algorfa<sup>86</sup> (Alicante) no le habría resultado complicado adscribir el yacimiento de Facinas como perteneciente a la cultura prehistórica.

### Julio Furgús, Pierre Paris y Jorge Bonsor

En el año 1914, Pierre Paris visita *Baelo Claudia* y fue suficiente para darse cuenta del valor que suponía iniciarexcavaciones arqueológicas en este lugar.<sup>87</sup> Tan sólo unos meses después solicitaría permiso de excavación al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que le fue concedido. En 1917, la Escuela de Altos Estudios Hispánicos, de la que Paris sería director, comenzará las excavaciones en Bolonia que se sucederán durante cuatro campañas, en 1917, 1918, 1919 y 1921.<sup>88</sup>

Unos años antes de su llegada, en 1907 y 1908 inicia su actividad J. Furgús. Actuaciones que son conocidas tanto a nivel nacional como internacional, pues la primera de ellas la publica la *Société d'Archéologie de Bruxelles*<sup>89</sup>. Es posible que en el marco de estas publicaciones, Paris se haga eco de estas noticias y decida visitar las ruinas para comprobar por sí mismo la magnitud de tales hallazgos. Y sabemos que así es porque el propio Paris da cuenta de ello: “L'idée et le goût de ces recherches avaient été donnés à ces fouilleurs clandestins par la visite qu'un archéologue belge, le P. Furgús, S. J., avait eu l'occasion de faire à Bolonia en 1907”.<sup>90 91</sup> En pocas palabras, considera a Furgús el culpable de los expolios sufridos en la ciudad por la publicación de sus hallazgos. Pero sin esta publicación quizás Paris no se hubiera decidido a visitar la ciudad convirtiéndose así en pionero de sus investigaciones y excavaciones o, tal vez, lo habría hecho años más tarde.

Las propias palabras de Furgús ya predicen en 1908 la posterior llegada de P. Paris con la Escuela de Altos Estudios Hispánicos: “[...] mis humildes trabajos [...] servirán tal vez para espolear el celo de otros más afortunados que insistan, en circunstancias más favorables, en la comenzada tarea”;<sup>92</sup> “Pero tamaña empresa, por su larga duración y costosos sacrificios, está fuera de toda iniciativa particular, quedando

78.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 215.

79.- J. Furgús, ob. cit., 1908, pp. 215-216.

80.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 216.

81.- J. Furgús, ob. cit., 1908, pp. 216-217.

82.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 217.

83.- *Ídem*.

84.- *Ídem*.

85.- ÁLVAREZ QUINTANA, J.J.: “Recorridos por la Historia de Facinas I. La Prehistoria”, *Boletín de la Asociación Cultural LA ATARJEJA* 2 (2007) 2-4.

86.- M. Ayarzagüena, ob. cit., 2004, p. 243.

87.- P. Sillières, ob. cit., 1997, p. 43; MAIER ALLENDE, J.: “Jorge Bonsor, Baelo Claudia y el Fretum Gaditanum (1917-1921)” en VV.AA.: *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia*, Sevilla, 2009, pp. 21-37.

88.- J. Maier Allende, ob. cit., 2009, p. 26.

89.- GARCÍA JIMÉNEZ, I.: “Historia de la arqueología en Tarifa y sus inicios en el Campo de Gibraltar”, *Actas I Jornadas de Historia de Tarifa. Al Qantir* 12 (2012) 27-38.

90.- “La idea y el gusto por las búsquedas (en *Baelo Claudia*) a los excavadores clandestinos fueron dadas por la visita que el padre Furgús pudo realizar en 1907”.

91.- P. Paris y otros, ob. cit., 1926, p. 8.

92.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 204.

señaladamente reservada a los poderosos arranques de ricas corporaciones o al cuidadoso estudio de comisiones subvencionadas por el Estado”.<sup>93</sup>

Quizá la lectura de los hallazgos y más aún las palabras de Furgús sobre lo que está aún por descubrir en las necrópolis sea lo que motive a este investigador para excavar en *Baelo Claudia*: “tengo por indubitable que, además de un rico y abundante acopio de monedas, adornos y útiles de metal, objetos de cerámica y vidrio y mil otros valiosos restos [...] aparecerá quizá alguna ó varias piedras con inscripciones que pudieran enriquecer la historia con noticias de interés y de no pequeña importancia”.<sup>94</sup>

Este argumento de que Pierre Paris está influenciado por las palabras de Furgús también nos serviría para dar una explicación al porqué el primero se dedicaría a excavar en la necrópolis oriental y no en la occidental: “[...] desistí de proseguir mis exploraciones en esta necrópolis (la oriental) no sin recelar que en lo que queda todavía en ella por descubrir pueda ocultarse alguna tumba distinguida, cuyo sarcófago y escogido ajuar de pie a más útil e interesante estudio”.<sup>95</sup>

“Esta necrópolis (la occidental) debió en tiempos anteriores ser muy rica [...] pero explotada de continuo por propios y extraños, ha quedado hoy día casi totalmente exhausta”.<sup>96</sup>

Las palabras de Furgús sobre lo que está aún por descubrirse en las necrópolis no son la única causa de que Pierre Paris solicite una excavación en *Baelo Claudia*, sino que además influirá en el hecho de que excave en la necrópolis oriental y no en la occidental. Paris es consciente de que la necrópolis occidental ha sido muy explotada y prácticamente los resultados que de ella pueda obtener no serán tan ricos y fructíferos como los que pueda extraer de la necrópolis oriental. En lugar de arriesgarse prefiere ir a lo seguro, esto es, guiarse por las palabras del jesuita que, sin ser su objetivo, se convierten indirectamente en una advertencia para futuros investigadores, en este caso el francés Pierre Paris y su equipo.<sup>97</sup> Por ello los cinco años de campañas arqueológicas que la Escuela de Altos Estudios Hispánicos realizará en *Baelo Claudia* se centrarán casi exclusivamente en la explotación de la necrópolis oriental. Trabajos llevados a cabo por Jorge Bonsor bajo la dirección de Pierre Paris que completarían las actividades Paris ejecutaría en la ciudad.<sup>98</sup>

### El legado Furgús. De Tarifa a Alicante

Decíamos que Julio Furgús se dedicaba a realizar numerosas excursiones, tanto dentro como fuera de la provincia de Alicante, de las que siempre regresaba cargado con abundante

material arqueológico con los que enriquecer su colección<sup>99</sup> y que con los objetos de sus hallazgos creó los fondos del museo arqueológico del Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Alicante)<sup>100</sup> Sabemos que los materiales que recogiera de sus prospecciones y actuaciones por la costa gaditana también pasaron a formar parte de los fondos museísticos del colegio de Santo Domingo, incluyendo los objetos de *Baelo Claudia*, gracias a las palabras de Pierre Paris en la introducción de sus *Fouilles de Belo*.<sup>101</sup> Pero los materiales de *Baelo Claudia* no son los únicos que posee este museo pertenecientes a la cultura romana, sino que cabe la posibilidad de que algunos de estos “materiales romanos” tengan su origen en los yacimientos de San Miguel (Orihuela) o Cehegin (Murcia).<sup>102</sup> Por ello, como adelantábamos anteriormente, para poder ofrecer una cronología y un origen fiable de estos objetos es necesario realizar un estudio detallado de dichos materiales, algo que no ha sido posible efectuar todavía.

### Conclusiones

A falta de documentación que lo avale y de un estudio específico en profundidad, por el momento hemos podido establecer una diferenciación entre el material existente en el museo arqueológico comarcal de Orihuela y el museo arqueológico provincial de Alicante, siendo conscientes de los problemas que conlleva la falta de este estudio del material. Para poder establecer esta distinción se ha seguido plenamente el trabajo publicado en 1908 por el padre J. Furgús, *Antigüedades romanas en la costa gaditana*, en el que recoge y detalla los objetos sustraídos de la necrópolis de poniente. En función de las piezas arqueológicas existentes en ambos museos alicantinos, procedimos a elaborar un registro del material sirviéndonos de un inventario y una base de datos donde tenerlos recogidos. Posteriormente, atendiendo a la propia documentación que nos ofrece Furgús y únicamente mediante una comparación con el material existente (habiendo dejado claro la importancia de la falta de un estudio de este material) llegamos a la conclusión de que podíamos presentar dos tipos de información al respecto:

-Por un lado, disponemos de material que presenta una alta probabilidad de proceder de *Baelo*, pero también podría corresponder a otros yacimientos. Este material, por sus características, lo clasificamos como de necrópolis, pero no es mencionado en la publicación de 1908.

-Por otro lado, contamos con un material que procedería del yacimiento de *Baelo Claudia*, es decir, este material lo podemos encontrar en los museos citados y está mencionado en la

93.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 209.

94.- *Ídem*.

95.- J. Furgús, ob. cit., 1908, p. 210.

96.- *Ídem*.

97.- Peña Castillo, ob. cit., 2013.

98.- PARIS, P. y otros: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1921). Tome I. La ville et ses dépendances*, Bibliothèque de l'école des hautes études hispaniques, Fascicule VI, Paris, 1923; P. Paris y otros, ob. cit., 1926.

99.- J. Barnola, ob. cit., 1909, p. 87.

100.- F. J. Lasala Claver, ob. cit., 2009, p. 29.

101.- Ver nota nº 72.

102.- DIZ ARDID, E.: “Del museo de antigüedades de Santo Domingo al museo arqueológico comarcal de Orihuela” en VV.AA.: *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ, Alicante, 2009, pp. 34-53.

documentación.

En el primero de los gráficos (ilustración 6) podemos observar, por un lado, qué cantidad del total de objetos de necrópolis presentes en los dos museos alicantinos consideramos que presenta una alta probabilidad de pertenecer a la necrópolis occidental de *Baelo*. Y, por otro lado, qué proporción le correspondería a los objetos que posiblemente procedan de esta necrópolis.

En el segundo (ilustración 7), se puede apreciar el porcentaje asociado a cada tipo de material. Como vemos hay una clara preponderancia de ungüentarios y lucernas sobre el resto de materiales. El siguiente porcentaje que destacaría serían las urnas, seguido muy de cerca por los platos de *sigillata*, aunque estas proporciones no son tan elevadas ni destacan sobremanera como las anteriores. Se trata claramente de materiales que se pueden encontrar con facilidad y con

toda seguridad en las necrópolis y además es reseñable el dato del 42% de ungüentarios, ya que este tipo de piezas en la mayoría de los casos eran empleadas en los rituales funerarios, de ahí su gran presencia en estos ámbitos, aunque también era destinadas al aseo personal y usos medicinales.<sup>103</sup>

A falta de una excavación en la necrópolis occidental, algo, por otro lado, necesario e imprescindible para poder ofrecer una lectura fiable y del todo acertada sobre el mundo funerario baelonense, no podemos si no lanzar más que meras hipótesis a la espera de que algún día puedan ser resueltas. Por lo pronto, lo que sí podemos decir es que el material recogido por Furgús en 1907: urnas funerarias, platos y cerámica de *sigillata*, lucernas, ungüentarios y, posiblemente, un par de “muñecos” funerarios<sup>104</sup> es el mismo tipo de material hallado en la necrópolis oriental<sup>105</sup> por lo que entre las dos necrópolis podría establecerse algún tipo de paralelo.



Ilustración 1.- Sala del Museo de Antigüedades de Santo Domingo. Al fondo a la derecha, probablemente J. Furgús. Postal Fotográfica. Fuente: Archivo gráfico Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.

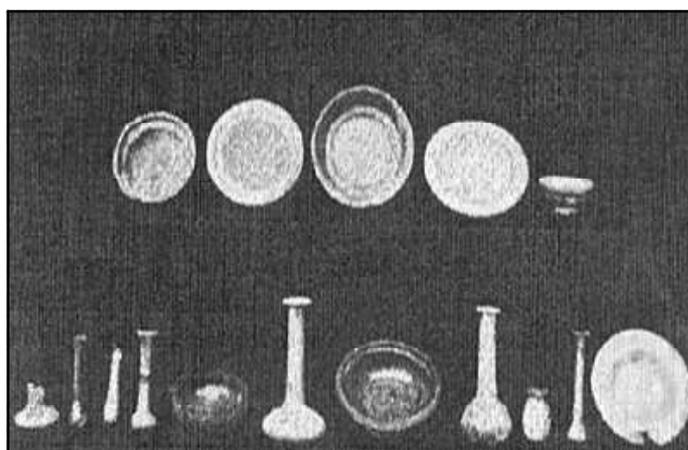
103.- ALONSO CEREZA, E.: “Vidrios. Antigüedades romanas 3”, Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades, Madrid, 2005.

104.- J. Furgús, ob. cit., 1907, pp. 157-160; J. Furgús, ob. cit., 1908, pp. 211-214.

105.- P. Paris y otros, ob. cit., 1926; MERGELINA, C.: “La necrópoli Hispano-Romana de Baelo”, *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria*, t. VI, Mem. LIV, Madrid, 1927; REMESAL RODRÍGUEZ, J.: *La necrópolis sureste de Baelo*. Excavaciones Arqueológicas en España 104, Madrid, 1979.



**Ilustración 2.- Planta de la ciudad de *Baelo Claudia* con la localización de las necrópolis mencionadas. Fuente: CABC-Junta de Andalucía.**



**Ilustración 3.- Fotograbado del material de vidrio y cerámico recogido en la necrópolis occidental. Fuente: J. Furgús, 1907, 157, fig. 2.**



**Ilustración 4.- Fotograbado del material cerámico recogido en la necrópolis occidental. Fuente: J. Furgús, 1907, 158, fig. 3.**



Ilustración 5.- Fotograbado del material de piedra recogido en la necrópolis occidental. Fuente: J. Furgús, 1907, 156, fig. 1.

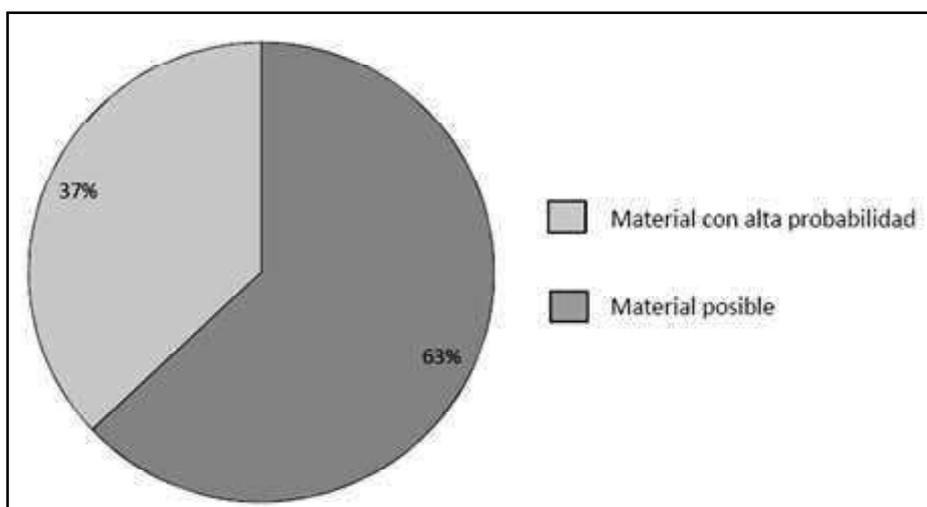


Ilustración 6.- Gráfico en el que aparece reflejado qué porcentaje de material es posible y cuál probable de pertenecer a la necrópolis occidental.

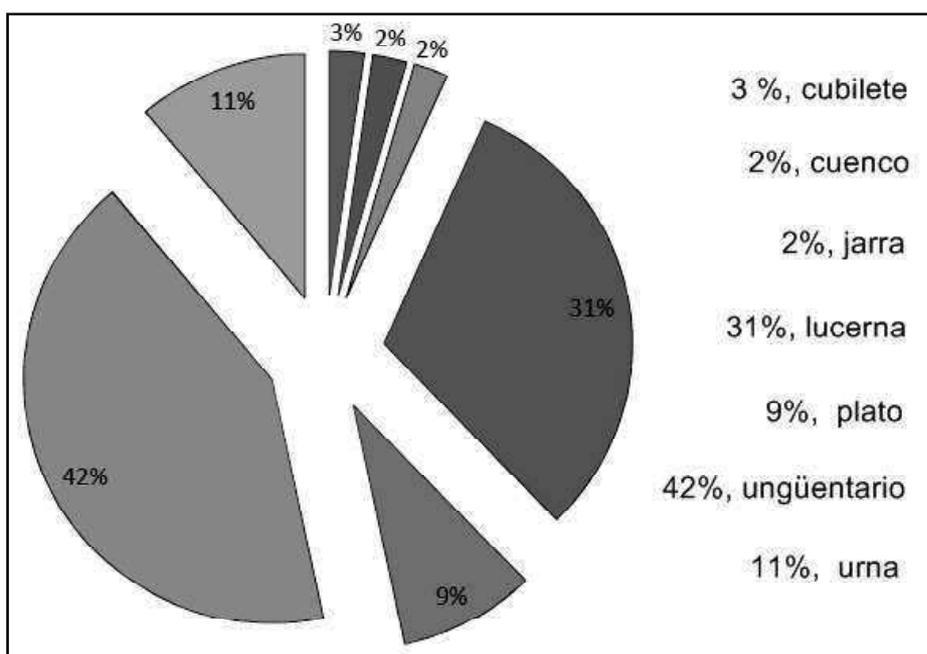


Ilustración 7.- Gráfico en el que se aprecia el porcentaje asociado a cada tipo de material.